

Zimmermann, Rainer E.: *Die Rekonstruktion von Raum, Zeit und Materie. Moderne Implikationen Schellingscher Naturphilosophie*, Peter Lang, Frankfurt, 1999, 313 págs.

En 1999, en *Reconstrucción del espacio, tiempo y materia*, Zimmermann ha analizado el impacto que Schelling ejerció en la teoría de la ciencia posterior, incluido Penrose. Especialmente una vez que se ha superado la artificial separación que el positivismo estableció entre filosofía y ciencia, o entre hombre y naturaleza, admitiendo una posible integración recíproca, como postuló Schelling o Penrose. Además, ahora se comprueba cómo Schelling propició un giro teleológico en el modo de entender el método científico, sin renunciar a ninguno de sus ideales últimos, a pesar de sus insuficiencias. Todo ello exigió tener que replantear en toda su radicalidad la relación dialéctica existente entre el todo y la parte, o entre las distintas formas de conocimiento incompleto, teniendo a su vez en cuenta el punto de vista de la ciencia experimental. Al menos así ocurrió en las relaciones de subordinación que Schelling estableció entre las ciencias, o que después el principio de complementariedad también estableció entre la mecánica cuántica y la teoría de la relatividad. En estos casos la ciencia admite la inevitable insuficiencia de sus propias experimentaciones, o incluso la existencia de límites insuperables, que aparecen cuando la ciencia trata de unificar objetos en la práctica antagónicos, como de hecho ahora sucede con el principio de complementariedad, al menos en determinadas situaciones límite, aunque no por ello renuncia a tener una autonomía completa respecto a un tipo peculiar de objetividad específica. Pero en cualquier caso este tipo de reflexiones siempre se enuncian desde un punto de vista superior, que nunca puede prescindir de ninguno de esos aspectos, tratando de establecer una armonía entre todos ellos y el conjunto del universo, incluido el propio hombre, al igual que en Penrose.

En este sentido Zimmermann defiende tres tesis acerca de las posibles aportaciones que la filosofía de la naturaleza de Schelling sigue teniendo hoy día: 1) La física relativista y cuántica entran inevitablemente en conflicto, por ejemplo respecto a su modo de interpretar el micro- y el macrocosmos. Pero simultáneamente utilizan estos mismos conflictos para localizar unas situaciones límite, que a su vez les permiten justificar sus propios análisis acerca de determinados supuestos previos, como son la naturaleza del espacio, del tiempo o de la materia, como antes ocurrió en Schelling, o después ocurre en la teoría de torsiones de Penrose. 2) Para

BIBLIOGRAFÍA

alcanzar estas conclusiones la filosofía debe seguir un método reconstructivo-retroductivo, que nunca va a lograr una completa verificación en la experiencia, pero que de todos modos se debe anticipar a la experiencia, a fin de localizar aquellas situaciones límites que van a permitir comprobar una determinada característica estructural o variable oculta, incluida la propia estructura del Universo, como de hecho ocurre con la teoría de torsiones de Penrose, o con las comprobaciones de las desigualdades de Bell, o con el propio principio de complementariedad de Bohr, a pesar del rechazo generalizado que hoy día se tiene con este tipo de propuestas. 3) Finalmente, a partir de estos supuestos será posible replantear en toda su radicalidad el problema de las relaciones entre filosofía y ciencia, o entre el hombre y la naturaleza, volviendo a planteamientos éticos, estéticos o religiosos, que ya fueron señalados por el último Schelling, aunque en realidad estaban implícitos en su método desde un principio, sin por ello adoptar una actitud regresiva. En este sentido Zimmermann hace ver la vigencia de este método reconstructivo en las más distintas formas de saber científico, incluidas las ciencias sociales. Pero igual que en otras monografías también surge una pregunta: ¿Realmente este método no admite otros usos posibles diferentes del que hizo Schelling?

Carlos Ortiz de Landázuri